

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO CREADORES DE IMAGEN SOCIAL. LA IMAGEN DE LA UNIVERSIDAD EN LA PRENSA

Julio Barroso Osuna
Universidad de Sevilla

Resumen

Con este trabajo hemos pretendido encontrar indicios acerca de la imagen que, de la Universidad, ofrecen los Medios de Comunicación de Masas, concretamente hemos centrado nuestro estudio en el medio prensa. Al ser éste uno de los medios de comunicación social más significativo e impactante en nuestra sociedad contemporánea, quizás por ser el medio más antiguo, al que se le asigna, independientemente de su apoyatura ideológica, más credibilidad, más cercanía, economía y la posibilidad de ser utilizado por el receptor cuando lo desea.

Por otra parte hemos elegido la Universidad como institución a estudiar, debido a la importancia que ésta presenta para los distintos aspectos de la vida de un país. Aspecto éste de partida para la realización de diferentes estudios, desde distintos puntos de vista: Históricos, artísticos, sociológicos, histórico-científicos, pedagógicos, económicos, políticos...

Summary

With this work we have sought to find indications about the image that of the University, they offer the media of Masses, concretely we have centered our study in the means it presses. To the being this one of the most significant social media in our contemporary society, maybe to be the oldest means, to which is assigned, independently of their ideology, more credibility, more proximity, economy and the possibility to be used by the receiver when he/she wants it.

On the other hand we have chosen the University like institution to study, due to the importance that this presents for the different aspects of the life of a country. Aspect this of departure for the realization of different studies, from different points of view: Historical, artistic, sociological, historical-scientific, pedagogic, economic, political...

LA UNIVERSIDAD

Las estructuras de empleo evolucionan a medida que las sociedades progresan, y la máquina sustituye al ser humano: disminuye el número de obreros y aumentan las tareas de supervisión, encuadramiento y organización, incrementándose correlativamente la necesidad de desarrollar las capacidades intelectuales entre los trabajadores a todos los niveles (Delors, 1997).

Teniendo en cuenta estos aspectos, y aunque no con toda la fuerza que cabría esperar, cada vez aparecen muestras inequívocas de una mayor preocupación por la enseñanza universitaria, como entorno social y político de formación diferenciado de otros. Como lo demuestra la organización de jornadas y eventos sobre su papel en la sociedad, su preocupación por la calidad de los estudios transmitidos (*Jornadas sobre la Didáctica Universitaria* organizadas por la Secretaría General del Consejo de Universidades, *III Congreso de Innovación Educativa sobre la Innovación en la Universidad*, organizado por la Facultad de Ciencias de la Educación); su imagen social (Cabero y Loscertales, 1998); el interés que ha despertado su temática con la dedicación de diferentes monográficos como los de Revista de Educación editada por el Ministerio de Educación y Ciencia en su número 308 (*La Universidad de los noventa*) y 315 (*La evaluación de la Universidad Española*); la cultura evaluativa institucional en la que nos vemos inmersos, desde donde ya en el curso 1993-94 se desarrolla a iniciativa de la Secretaría del Consejo de Universidades el *Programa Institucional de Evaluación Institucional* en el que participaron 17 Universidades, y en el que en el curso 1994-95 fueron seleccionadas cuatro españolas

para participar en un programa piloto de ropeo de evaluación institucional; o los mentarios que se vienen apuntando para la transformación de algunos artículos de la Ley de Reforma Universitaria.

Al lado de esta preocupación, debemos reconocer que es una institución a la que se le vienen haciendo constantes críticas duras, tanto a su masificación como a su estancamiento en el pasado, como a la falta de cursos para el desarrollo de su actividad y a la utilización casi exclusiva de un tipo de metodología: la lección magistral, la tendencia a considerar al alumno con la única función de reproducir fielmente los conocimientos transmitidos por la lección magistral o los libros asignados para el desarrollo de la materia, o su desarrollo a espaldas de la realidad social y política y tecnológica de los nuevos tiempos. Como sugiere Neave (1995, 7): "... la Enseñanza Superior corporánea parece seriamente atrapada en un viejo dilema: ¿se puede tener a la vez calidad y cantidad..." (Neave, 1995, 7).

Reconociendo todas estas limitaciones, no podemos tampoco dejar de asumir la llegada de la democracia y la aprobación de la Constitución Española en 1978 su marco para su progresiva mejora.

En nuestro país el marco legislativo determina el funcionamiento de la Universidad es la "Ley de Reforma Universitaria" (LRU), que refleja con claridad la tenacidad del país hacia la democratización y descentralización (Ferrerres y otros, 1995) y que lleva a considerar a la Universidad como un servicio público: "a) La creación, desarrollo, transmisión y crítica de la cultura, de la técnica y de la cultura, b) la preparación para el ejercicio de actividades profesionales que exijan la aplicación de conocimientos y métodos científicos o

la creación artística, c) el apoyo científico y técnico al desarrollo cultural, social y económico tanto nacional como de las Comunidades Autónomas; y d) la extensión de la cultura”.

En opinión de Benedito (1991), tales enunciados fácilmente asumibles de forma generalizada deberían no obstante completarse con los siguientes tres matices: a) una referencia más explícita a la formación y madurez plena del universitario (referida no sólo a aspectos intelectuales sino también a éticos y de personalidad); b) evitar la excesiva inclinación hacia lo profesional que pueda romper el equilibrio formativo necesario y consustancial al universitario; y c) que todas las funciones se desarrollen en virtud de procesos democráticos y por la comunicación entre todos los miembros de la comunidad universitaria.

De todos los aspectos anteriormente citados posiblemente uno de los más novedosos y renovadores sea el de la autonomía que se le concede a cada una de las Universidades, que se concreta en la elaboración de sus propios Estatutos y de toda la normativa que conforma el marco jurídico en el que se encuadra el quehacer universitario, la democratización de los órganos de gobierno y administración y el establecimiento y modificación de sus plantillas, la elaboración de planes de estudios, y la concesión de títulos propios y la administración de títulos.

En los últimos veinte años la Universidad Española ha sufrido una notable transformación, tanto en lo que respecta al incremento de su número (en la actualidad nos encontramos sumando las públicas y las privadas con cerca de sesenta), como al del número de estudiantes que ingresan en sus dependencias [se ha pasado de 691.152 es-

tudiantes en el curso 1982-83 a 1.609.050 en el 1996-97 (“Anuario El País” 1998 citadas del Consejo de Universidades)], como al aumento del número de profesores [de 34.449 en el curso 1982-83 se ha pasado a 70.600 en 1995-96 (“Anuario El País” 1998 citadas del Consejo de Universidades)], la consolidación de plantilla del profesorado (en el curso 1982-83 20.964 no eran funcionarios, mientras que en el 96-97 la cifra era de 31.207; es decir, del 67,18% se ha pasado al 48,80%); la aparición de nuevos títulos y la organización de las disciplinas de las carreras en nuevas estructuras con asignaturas troncales, optativas, obligatorias..., que suponen una nueva organización de la docencia universitaria; sin olvidar la aparición de nuevas Universidades con clara tendencia a la docencia a distancia como la Oberta de Cataluña.

Ello ha llevado a algunos autores, como por ejemplo a Quintanilla (1995) a señalar que los problemas actuales de esta institución ya no son los que impulsaron la Reforma Educativa, sino otros diferentes que emanan de la demanda creciente de su utilización, la adaptación continua a las diversificaciones profesionales que se están presentando, y los logros de unos niveles de calidad cada vez más altos y competitivos tanto entre las diversas Universidades entre sí, como dentro del marco de la UE. Sin olvidar la situación que se crea por la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en todos los sectores de la sociedad y las nuevas modalidades educativas que vienen apuntando.

En definitiva, nos encontramos ante un conjunto de transformaciones sufridas por el sistema universitario en estos últimos años, que de acuerdo con el profesor Quintanilla (1998), la podemos resumir en una

sola expresión: “en estos años se ha consolidado el cambio de una universidad tradicional a una universidad de masas”. Este modelo universitario se caracteriza por las siguientes características (Quintanilla, 1998):

- Una amplia capa de la población accede a los estudios universitarios.
- Incorporación a la Universidad de una gran variedad de estudios, tanto académicos como profesionales, que anteriormente no existían o no tenían un carácter universitario.
- La Universidad como una institución abierta a su entorno social, con el que mantiene intensas relaciones de prestación de servicios, ligados no sólo a la enseñanza formal sino también a la investigación, la formación continuada, la colaboración con las empresas, etcétera.

Por tanto, nos encontramos ante una universidad de masas, caracterizada por formar a amplias capas de la población, en todo tipo de competencias profesionales y académicas. Pudiendo ejercer sus titulados muy diferentes funciones profesionales, tanto en el sector público como de forma mayoritaria, en el privado.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL. LA PRENSA

Las llamadas Nuevas Tecnologías de la Comunicación, han abierto un período que rompe históricamente con lo anterior y que supera a un ritmo muy rápido a las etapas de mayores cambios por las que hasta ahora ha pasado la humanidad. Probablemente hemos escuchado en multitud de ocasiones que nos ha tocado vivir en una sociedad caracterizada por el cambio y la aplicación de las nuevas tecnologías, esta afirmación se

ha hecho tan a menudo y el escucharlo tan cotidiano que probablemente volvamos a insistir ya no sea afirmar nada.

“Todas las generaciones han participado en el nacimiento de una sociedad nueva y, en cierta medida, pese a sus diferencias, han tenido razón. Es más fácil que ayer, desenmarañar lo esencial e importante en la evolución social de fin de siglo. Me parece, de todos modos, que se hallan actualmente en germen transformaciones sociales de serias consecuencias a largo plazo, para las instituciones educativas: el resquebrajamiento de los marcos temporales de la sociedad industrial y la omnipresencia de la información. Hay fuertes razones para pensar que el sistema educacional saldrá de un día profundamente modificado (Lesourne, 1993, 213.)

Tres son las características básicas de nuestra sociedad según el profesor Castell (1998), la existencia masiva de los medios de comunicación social, el carácter industrializado-tecnológico de nuestra cultura; el valor que constantemente va adquiriendo la información como elemento determinante de la revolución tecnológica en la cual vivimos y del impacto de las denominadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Como llama la atención Castell

“Lo que fue la energía para la primera y la segunda revolución industrial (la máquina de vapor, la electricidad) y la información para la tercera: el núcleo básico en torno al cual se articula una nueva capacidad de la humanidad para controlar su entorno y modificar conscientemente sus formas y niveles de existencia.” (Castells y otros, 1986, 14.)

La sociedad ha pasado por diferentes revoluciones tecnológicas, que por lo gen

se encuadran en tres: agrícola, industrial y de la información. Si la primera vino marcada, por la utilización de la fuerza de los animales, la rotación de los cultivos y la automatización de la agricultura y la selección de las semillas, y la segunda, por el desarrollo de las primeras industrias textiles y de acero, y la aparición de la electricidad (Duby, 1991), la actual evolución de la información, adopta como elemento básico de desarrollo tecnológico de dicha información, poniendo el énfasis no en los productos sino en los procesos, y desarrollándose no de forma aislada sino en interconexión y refuerzo mutuo. Sociedad en red, como la denominan algunos, que proviene de la revolución de las tecnologías de la información, la reestructuración del capitalismo y la desaparición del estatismo (Castells, 1997).

Pero atendiendo al aspecto que aquí nos interesa: el de los medios de comunicación de masas, lo primero que nos gustaría señalar es que como hemos venido comentando, pocos fenómenos han tenido tanta importancia y significación como este a lo largo de la historia de la humanidad. Su resonancia no sólo se ha limitado a un aumento cuantitativo de la información disponible y a la inmediatez con que dicha información puede llegar a los destinatarios, sino a las modificaciones culturales, arquitectónicas, desarrollo de nuevas profesiones, procesos de fabricación de nuevos aparatos, culturas y subculturas que se han visto con ellas potenciadas.

La principal característica que presentan estos medios, es el carácter unidireccional de la información, ya que más que favorecer un proceso verdaderamente comunicativo, entendiendo por éste, aquel que posibilita que los sujetos receptores y destinatarios de los mensajes se conviertan

en emisores de mensajes, propician modelos puramente informativos.

Otro elemento que los distingue es puramente cuantitativo, y se refiere a la desproporción existente entre el número de emisores y el de receptores. Los receptores, el público al que se destina la información, son anónimos, lo cual repercute a la hora de elaborar los programas, ya que tienden a adecuarse a unas características promedias, respetando la amplitud y heterogeneidad. De esta forma los medios ofrecen una visión del mundo, un pseudoambiente que constituye un poderoso ambiente de manipulación de la gente. Wright Mills plantea que:

“entre la conciencia y la existencia se sitúan los sistemas de comunicación, que influyen en la conciencia que los hombres tienen de su existencia”.

Entre estos medios de comunicación de masas, nos podemos encontrar con la prensa. Los periódicos, constituyen uno de los medios de comunicación más antiguos, podemos decir sin lugar a dudas que nos encontramos ante uno de los medios que mayor trascendencia ha tenido en el desarrollo de nuestra cultura actual. La prensa se conforma como uno de los medios con más influencia sobre la sociedad, de tal forma que algunos teóricos han llegado a considerarla como el “cuarto poder”. Esto es debido a que se considera el medio de comunicación al que se le asigna más poder, independientemente de su apoyatura ideológica, de su mayor credibilidad, cercanía y economía, puede ser utilizado por el receptor cuando lo desea y presenta una fuerte distribución. Así si consultamos el Anuario de “El País” de 1998 y siguiendo los datos de la OJD de enero de 1998, nos encontramos con una

evolución en la distribución casi constante de los diferentes medios, pese a la llegada de la radio primero, de la televisión después y ahora con la aparición de los nuevos medios de comunicación.

Las diferencias con otros medios de comunicación de masas se encuentran a grandes rasgos en las palabras de López (1995, 27):

“No olvidemos, pues que la televisión muestra cómo es la noticia, la radio la dice y el periódico la explica.” (López, 1995, 27.)

Otra explicación de la superación de la prensa, a la aparición de nuevos medios de comunicación, podemos encontrarla quizás en la permanencia de las noticias en el soporte utilizado por la prensa, frente a la fugacidad de las noticias en los medios auditivos o audiovisuales, que permite al receptor informarse en el momento que crea oportuno, de tomar la información en el orden elegido por él o seleccionar aquellos temas que más desee.

Las definiciones que se han ofrecido de la prensa han sido diversas. Ya que como nos comenta Cabero (1999), éstas parten de diferentes fórmulas para acometer su definición, unas hacen referencia a su producción y distribución temporal, como por ejemplo:

“Publicación impresa que se edita cada cierto tiempo.” (López de Zuazo, 1978, 173.)

“Publicación que se edita con determinados intervalos de tiempo y, más concretamente publicación que sale diariamente o , cuando menos cuatro veces a la semana.” (De la Mota, 1988, 176.)

Mientras que otros autores se centran, sin olvidar su peculiaridad temporal, en as-

pectos más internos y sustanciales del m
Así, surgen definiciones como las sigue

*“Publicación periódica que r
acontecimientos y sucesos de la ac
dad en uno o varios campos.”* (Wespl
y Piñuel, 1993, 1066.)

*“Sistemas de difusión de masa
sado en la impresión de copias múl
de noticias, es decir, de relatos de
sos ... El periódico, cuyo prototipo
diario, consiste en una hoja impresa c
precio, difundida a partir de un c
mediante venta por números o envío
tal (suscripción) que materializa la s
ción de sucesos particulares conside
dignos de interés para un público.”* (M
1975, 534.)

*“El periódico es un sistema de
sión de masas basado en la impresi
copias múltiples de noticias (suc
es)”* (Ballesta, 1991, 59.)

Cabero y Loscertales (1998) ofrecen serie de características distintivas de este medio de comunicación frente a otros:

*“– Medios de comunicación de
sas, y que por lo tanto persigue lleg
mayor número de personas posible,
– por lo general de distribución d
– de tirada múltiple, viniendo
cada el límite por el espectro de lo
tores,
– trasmitiendo contenidos de tip
neral y carácter actual,
– de diversidad de temáticas y
secciones diferenciadas,
– con una estructura organiz
donde se identifican diferentes puesto
van desde los periodistas, hasta lo
dactores, los maquetaadores...,
– y con una estructura financiera
yada en cuatro pilares de ingresos
cos: venta, suscripciones, publicid
aportaciones de capital.”* (Cabe
Loscertales, 1998, 102.)

LA INVESTIGACIÓN

Con este trabajo hemos pretendido encontrar indicios acerca de la imagen, que de la Universidad, ofrecen los Medios de Comunicación de Masas, concretamente hemos centrado nuestro estudio en el medio prensa. Al ser éste uno de los medios de comunicación social más significativos e impactantes en nuestra sociedad contemporánea, quizás por ser el medio de comunicación más antiguo, al que se le asigna, independientemente de su apoyatura ideológica, más credibilidad, más cercanía, economía y la posibilidad de ser utilizado por el receptor cuando lo desea. Al mismo tiempo podríamos decir que con la televisión, y en un futuro no muy lejano con Internet, configuran el entramado típico de la comunicación social en nuestra cultura occidental.

Partiendo de la idea de la potencialidad de los Medios de Comunicación de Masas, como medios cargados de intencionalidad y de significaciones que, de una manera más o menos perceptible, crean, cambian y mantienen no sólo actitudes, sino estereotipos y prejuicios. Influyendo en la sociedad, ya que están implicados en casi todas las dinámicas de interacción social (adaptación, conformismo, convicción, rebeldía, protesta, etcétera) bien como generadores o como caja de resonancia de las mismas.

Por otro lado hemos elegido la Universidad como institución a estudiar, debido a la importancia que ésta presenta para los distintos aspectos de la vida de un país. Aspecto éste de partida para la realización de diferentes estudios, desde distintos puntos de vista: Históricos, artísticos, sociológicos, histórico-científicos, pedagógicos, económicos, políticos, etcétera.

Este trabajo se encuentra enmarcado dentro de una línea de investigación, que en otros momentos realizaron otros autores, con investigaciones referidas a la presencia en la prensa de temáticas relacionadas con la educación y el profesorado como son, los trabajos de la profesora de la Universidad de Sevilla Pérez Serrano (1984), del profesor de la Universidad de Valladolid Nieto (1986 y 1991) y de la Complutense Sevillano y Bartolomé (1989). Concretamente ésta investigación, se enmarca dentro de otra realizada en la Universidad de Sevilla, por profesores del Departamento de Didáctica y Organización Escolar y MIDE, de la Facultad de Ciencias de la Educación, y del Departamento de Psicología Social, de la Facultad de Psicología, titulada: "¿Cómo nos ven los demás? La imagen del profesorado y de la enseñanza en los medios de comunicación social", dirigida por los doctores Julio Cabero Almenara y Felicidad Loscertales Abril (1998), estudio del cual adaptamos su instrumento de análisis de contenido.

Los interrogante generales que nos proponíamos en el mismo eran:

1. ¿Se pueden encontrar en la prensa como medio de comunicación social suficientes datos sobre la universidad, como para que el público adquiriera una información consistente y válida sobre ella?
2. ¿Qué líneas específicas de temáticas y contenidos son transmitidas más frecuentemente por el medio prensa?
3. ¿Existen diferencias en el tipo de temática y en su volumen, según las peculiaridades y características de las distintas editoriales a las que pertenecen los periódicos elegidos?
4. ¿Se han visto modificadas las temáticas y contenidos sobre la universidad

tratados en la prensa a lo largo de los años de estudio realizados?

5. ¿Resulta válida la adaptación del instrumento de análisis de contenido para conocer la imagen que de la Universidad se refleja en la prensa?

FASES DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación pasamos a presentar de una manera esquemática las fases por las que pasamos para la realización de este estudio (Fig. 1):

Como hemos comentado anteriormente, para la realización de nuestra investigación, hemos utilizado el material impreso, concretamente la prensa diaria, entendiendo por ésta, de acuerdo con la propuesta presentada por diferentes autores (López de Zuazo, 1978; García Novell, 1986; De la Mota,



Fig. 1. Fases de la investigación.

1988; Westphalen y Piñuel, 1993) siguiente:

Periódico: Publicación periódica que relata informaciones de actualidad en una presentación diaria, o cuanto menos tres veces a la semana.

Teniendo en cuenta lo comentado por García Novell (1986) y Guillamet (1986), los periódicos pueden clasificarse en función de su ámbito de distribución y temática básica desarrollada. Así podemos hablar de periódicos cuyo alcance de difusión va desde el ámbito local hasta el nacional y periódicos que van desde un contenido de información general, hasta los especializados en algunos aspectos: culturales, científico-técnicos, ... En nuestra investigación, teniendo en cuenta los objetivos básicos que pretendemos alcanzar, adoptamos como criterios iniciales para su selección el que el ámbito de difusión fuera desde lo local hasta el nacional, y que se centraran en una concepción de temática general y no específica.

A estos criterios iniciales se añadieron otros, también influido por los objetivos de nuestro estudio: que representen a esta ideología diferente, marcado por los criterios editoriales y su consejo de redacción.

Para hacer más operativa y homogénea la búsqueda de la información, añadimos otros criterios de tipo operativo y conceptual. Con el primero nos referimos a la existencia de ejemplares de periódico en la Hemeroteca Municipal del Ayuntamiento de Sevilla, que es la institución donde hemos podido identificar otros estudios, y con el segundo a respetar los principios que Bardin (1986, 72) apuntaba en relación a la selección del material: exhaustividad, representatividad

mogeneidad, pertinencia a los objetivos del estudio y a las características del material.

Teniendo en cuenta los criterios apuntados, los materiales textuales identificados y revisados fueron los siguientes medios impresos:

- “El País”.
- “ABC”.
- “Diario 16”.
- “El Correo de Andalucía”.
- “Ideal de Granada”.

Teniendo en cuenta los criterios anteriormente citados, creemos que los textos citados nos permiten cubrir diferentes objetivos de nuestro estudio: analizar materiales de diferente ideología representados por los grupos editoriales (“Promotora de Informaciones, S.A.”, “Información y publicaciones”, “Prensa Española, S.A.” ...) que representan una amplia panorámica desde posiciones progresistas a conservadoras y que el alcance de la distribución vaya desde lo nacional a lo local.

Para la revisión del material se utilizó un criterio temporal, y dentro de este el continuo, ya que se pretendían revisar todos los números publicados de los periódicos, en el período temporal que comprendía nuestra investigación; es decir una década de estudios de la imagen de la universidad en la prensa diaria, desde enero 1987 a diciembre de 1997. Escogimos este período de tiempo, al entender que era suficientemente amplio como para poder inferir los objetivos a los que pretendemos dar respuesta con nuestro trabajo. Por la fecha de comienzo de nuestro estudio, el prolongarlo hasta una fecha significativa para la institución universitaria, como puede ser 1983, con la promulgación de la LRU, hacía que el número

de años en los que realizáramos nuestro estudio fuese excesivamente amplio (catorce años), por lo que nos decidimos por el período de tiempo anteriormente comentado, entiendo que es un período en el que la LRU, se encuentra completamente establecida.

El número total de documentos revisados fue de 5.109, creemos que este volumen asegura la exhaustividad y representatividad de la muestra seleccionada y nos permite llevar a cabo los estudios pertinente para los objetivos que nos planteamos. Más aún cuando en comparación con otros estudios, no se aplicó ni un muestreo temporal, por ejemplo, un mes si y otro no, ni se acotó demasiado el momento temporal, por ejemplo, como ocurre en otras investigaciones que se han movido en esta línea.

El instrumento de análisis de contenido, tras la adaptación realizada a partir del elaborado por Cabero y Loscertales (1998), recogía información en seis dimensiones, que se subdividía a su vez en sus correspondientes ítems:

1. Datos de identificación del análisis.
2. Aspectos generales del documento.
3. Aspectos generales del contenido del documento.
4. Aspectos concretos del contenido del documento relacionados con la enseñanza impartida.
5. Aspectos relacionados con el profesor.
6. Aspectos contemplados en la LRU.

RESULTADOS OBTENIDOS

Como ya hemos señalado el número de documentos impresos analizados han sido de 5.109. De ellos el mayor porcentaje co-

responde a medios de difusión de ámbito regional con un 36,3% ($f = 1853$), seguidos por el 34,3% ($f = 1750$) de ámbito local, siendo el menor número los de difusión nacional con el 29,5% ($f = 1506$). Como podemos observar en el gráfico 1, los meses cercanos al comienzo y final del curso escolar (marzo, abril, mayo, junio, septiembre y octubre) son los meses en los cuales aparecen mas documentos relacionados con la temática que nos ocupa. Esta distribución, nos lleva considerar que la temática interesa cuando el momento temporal interesa: comienzo de curso, exámenes finales, o selectividad.

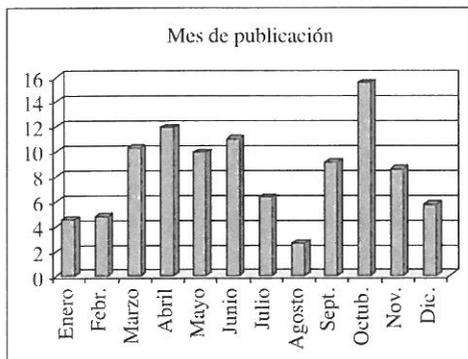


Gráfico 1. Meses de publicación de los documentos.

Los medios impresos en los que nos hemos encontrado más documentos son: “El País” ($f = 1503$, 29,4%), “El Ideal” ($f = 1182$, 23,1%), “ABC” ($f = 946$, 18,5%), “Diario 16” ($f = 910$, 18,8%) y por último “El Correo” ($f = 568$, 11,1%).

Respecto al grado de difusión de los medios impresos, el mayor porcentaje de documentos analizados, cuya temática tenía que ver con algún aspecto de la Universidad, pertenecía a medios de pequeña difusión; es decir aquellos cuya tirada se encontraba entre 50.000 y 100.000 ejemplares ($f = 1750$,

34,3%), seguido de los de tirada más de 300.000 ejemplares, a muy poca tancia ($f = 1717$, 33,6%).

Mayoritariamente las noticias y documentos que se publican en la prensa respecto a los distintos aspectos que tienen ver con la Universidad, suelen llevar texto ($f = 3073$, 60,1%). Por el contrario el 39,8% ($f = 2036$) de los documentos recibe alguna modalidad donde se tiene cuenta algún tipo de signo icónico: fotografía, tira cómica, o dibujo. En los documentos que tienen algún tipo de apoyo gráfico, destaca mayoritariamente la inclusión de un texto, al cual se le incorpora una imagen fotográfica, que lleva un pie de foto.

Otro dato que creemos que es de interés a la hora de indicar la importancia de los medios impresos de comunicación es que las masas dedican a las noticias centradas en la Universidad, lo podemos inferir a partir del espacio que ocupa el documento en el formato de página del periódico (Gráfico 2) siendo este otro aspecto a tener en cuenta como indicador de la importancia que se le concede a una noticia en el conjunto de la publicación diaria. En nuestro caso

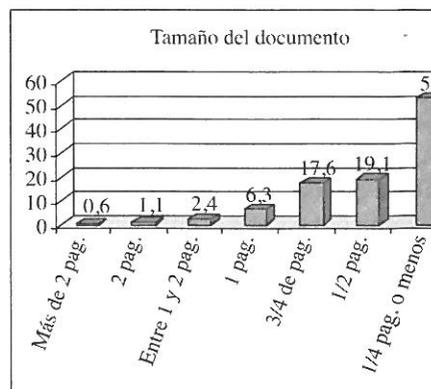


Gráfico 2. Tamaño del documento

encontramos con que el 53% ($f = 2706$), tenía una dimensión espacial inferior a 1/4 de página. A esta medida le sigue mayoritariamente, pero como podemos ver a una gran distancia las que ocupan 1/2 y 3/4 de página con un 19,1% y 17,6% respectivamente. Tan sólo un 10,4% de los documentos analizados presentan una extensión de texto igual o superior a una página para el desarrollo y comentario de la información.

En cuanto a las fuentes de las informaciones revisadas, tenemos que decir que mayoritariamente venían de colaboradores o reporteros (66,7%, $f = 3408$), por lo que podemos inferir que en el mayor número de los casos, estos artículos no son redactados por especialistas en la materia. Es de destacar que la segunda posición por porcentaje de frecuencia venía reflejado por “el desconocimiento de la fuente” para el codificador, o dicho en otros términos, los documentos no venían firmados (15,0%, $f = 765$). El alto porcentaje de colaboradores/reporteros contrasta significativamente con la tendencia general en la prensa, donde las noticias de agencia cuentan con mayor proporción. Es también significativo el bajo porcentaje de artículos firmados por la redacción de los periódicos, lo que implica el interés que el tema presenta.

El género periodístico más empleado es la “Noticia”, es decir la existencia de informaciones sueltas sobre la actualidad, en la cual se narra un hecho o acontecimiento y se ofrece la información respecto a la misma (71,1%, $f = 3632$), información que suele ser simple, presentándose de forma objetiva y lo más exacta a lo acontecido. Después de las “noticias” el género que sigue en mayor presencia, pero a gran distancia es la “crónica o reportaje” (12,5%, f

= 638), es decir aquellos documentos que tienden a presentar la información en profundidad, incluyendo valoraciones por parte del periodista pero sin la existencia de su opinión. Estos nos permiten indicar en lo referente a los documentos que tienen que ver con la Universidad, se informa más que se opina, no obstante la opinión considerada en su conjunto (editorial, columna y carta al director) superan en cerca de 1,5% (14%) a los documentos interpretativos (crónica-reportaje) que se sitúa en un 12,5% como vimos antes.

En el sistema categorial de análisis de contenido, existían dos ítem referidos a la calificación general que en los documentos se hacía del profesor, y de la enseñanza universitaria. En las gráficas que presentamos a continuación se ofrecen los resultados encontrados para ambas dimensiones, señalar que en el referido al profesor las calificaciones entre “buena y mala imagen del profesor”, 9,9% ($f = 246$) y 13,2% ($f = 327$) respectivamente nos llevaban a señal que existen diferencias significativas estadísticas entre el número de documentos que ofrece una imagen positiva y los que ofrecen una imagen negativa, teniendo una ma-

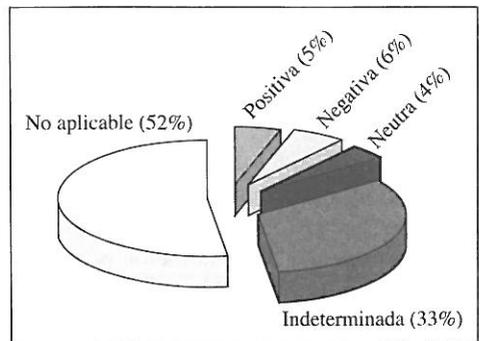


Gráfico 3. Calificación general que se podría hacer del documento respecto al contenido que da del profesor.

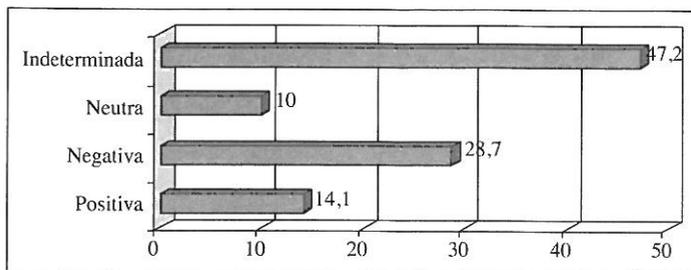


Gráfico 4. Calificación general que se podría hacer del documento respecto al contenido que da de la enseñanza.

yor significación los documentos que ofrecen una imagen negativa; al igual que ocurría en el caso de la enseñanza universitaria donde se tendía a ofrecer una imagen igualmente más negativa ($f = 970$, 28,7%) que positiva ($f = 475$, 14,1%).

Las temáticas a las que generalmente se refieren los documentos identificados son las siguientes: Administrativa ($f = 3106$, 60,81%), Científico-educativa ($f = 2952$, 57,79%), Política ($f = 2044$, 40,02%), Económica ($f = 1459$, 28,56%), Laboral-sindical ($f = 1186$, 23,22%) y Social ($f = 1125$, 22,02%). En el resto de las temáticas presentadas: publicitaria, cómica, jurídica y médico-sanitarias; su frecuencia de aparición ha sido menor, no superando entre todas ellas el 12,7% de la distribución.

La actividad realizada por el profesor universitario tiende a ser valorada como positiva ($f = 223$, 4,4%), aunque son datos que deben ser adoptados con cautela ya que la calificación mala ocupa un porcentaje también elevado ($f = 209$, 4,1%). En cambio, se tiende a presentar una valoración positiva y adecuada de la formación que en general poseen los profesores para realizar su actividad profesional; en concreto en el 22,2% ($f = 140$) se indica que la formación de estos profesionales es “buena”.

CONCLUSIONES

Tenemos que decir desde el principio que a partir de nuestro estudio, en el momento en el que efectuamos un análisis descriptivo, se relacionaron alguna de las categorías formuladas en el análisis categorial la vez que se aplicó a una muestra de artículos identificados un análisis textual. Hemos confirmado alguno de los objetivos que nos habíamos propuesto, además de revisar algunas de las ideas que en la literatura científica se ofrecen de la Universidad en actividades profesionales que en ella se desarrollan: docencia, investigación y gestión.

Nuestras primeras referencias las vamos a centrar en el instrumento de análisis de contenido, adaptación del realizado por Cabero y Loscertales (1998). De los cambios inferidos a partir de la utilización de este instrumento de análisis de contenido en un corpus de 5.000 documentos impresos con los que hemos trabajado, tenemos que decir, para estudios posteriores, habría que revisar alguno de los ítems utilizados, o al menos modificarlos. De esta forma puede decirse que, adoptando las medidas indicadas, puede ser útil para conocer la imagen de la Universidad se ofrece en el momento de la prensa, como medio de comunicación.

cial, si no de una manera global, sí ofreciendo una imagen parcial de la misma, sobre todo en diferentes aspectos que son los que interesan más a la sociedad.

De esta forma, sin ánimo de acotar el comentario de los resultados obtenidos en el estudio, es de destacar a partir de la lectura de la prensa, que preferentemente nos podemos hacer una idea de la imagen de la Universidad como ente administrativo y de gestión, dejando a un lado otros aspectos y actividades profesionales que en ella se desarrollan. En muy pocos casos, se ofrecen artículos que nos permitan tener una imagen de la Universidad desde los aspectos relacionados con la docencia y la investigación, y cuando se tratan estos temas, se hacen desde ópticas más cercanas a los aspectos administrativos relacionados con estas funciones, como pueden ser: número de alumnos, malas infraestructuras, o en un estado no adecuado para desarrollar las distintas actividades para las que son necesarias...

En cuanto a nuestro primer objetivo, en el que pretendíamos conocer si en el medio prensa, podríamos encontrar información suficiente sobre la Universidad, y las actividades profesionales desarrolladas en ella, como para que el público no especializado, y aquellas personas no relacionadas con ellas puedan adquirir información consistente y válida respecto a la misma, hay que destacar que, como hemos adelantado anteriormente y respecto a los datos obtenidos por nosotros a partir de la utilización del instrumento de análisis de contenido y el análisis categorial, nos llevan a señalar con matices que no se encuentra información en la prensa como para corroborar este objetivo.

No, en el sentido de que la información no se distribuye de forma homogénea durante todos los meses del año, sino que exis-

ten unos momentos temporales en los cuales se aglutina más del 48% del total de la producción de documentos referidos a nuestra temática. En concreto, este porcentaje se refiere a los meses de marzo, abril, junio y octubre, y en ellos como nos podemos imaginar, por la especificidad de las noticias que tienden a desarrollarse en esos momentos temporales, son noticias que por lo general, hacen referencia a la apertura de curso académico, exámenes y los consiguientes problemas del acceso a las Universidades, que por desgracia sufrimos continuamente.

Estos resultados son similares a los encontrados por otros autores, que en otros momentos realizaron investigaciones referidas a la presencia en nuestro contexto de las temáticas de la educación y del profesor en la prensa (Pérez Serrano, 1984; Nieto, 1986 y 1991; Sevillano y Bartolomé, 1989).

Otro de los motivos que nos llevan a señalar nuestras reservas en la imagen que se ofrece en el medio prensa respecto a la Universidad, nos la encontramos en que la prensa tiende a resaltar acontecimientos aislados que han ocurrido por ejemplo entre los profesores universitarios y los alumnos, entre los profesores y la administración educativa, o entre profesores y profesores, olvidando referencias concretas a su actividad profesional, como han puesto de manifiesto algunas de las categorías propuestas en el sistema categorial, que no han encontrado representatividad en los medios impresos analizados por nosotros. Es de señalar en este sentido, que no todas las temáticas asociadas con los profesores universitarios y la educación superior y la enseñanza, son analizadas por los medios impresos; en los artículos identificados por nosotros destacan, las temáticas referidas a los alumnos y pro-

fesores, como era de esperar por los objetivos generales del estudio, a la gestión y administración, sistema educativo y al currículum académico. Mientras que, por ejemplo, otras temáticas de fuerte significatividad para poder hacernos una imagen de la Universidad a partir de la lectura de la prensa seleccionada, par la comprensión del desarrollo “real”, no “mediático”, de la actividad profesional de los docentes, como parte importante del todo que es la Universidad, tienen poca presencia, como por ejemplo: los medios audiovisuales y nuevas tecnologías aplicadas a la enseñanza, noticias referidas a aspectos relacionados con las salidas profesionales de los estudiantes, la formación del profesorado, las instalaciones, o las relaciones entre la Universidad y la sociedad.

Otro hecho que nos permite también remarcar la idea inicialmente expuesta, la podemos inferir a partir de la fuente de información mayoritariamente utilizada para el desarrollo de estas noticias, en concreto en más de un 66%, estas noticias aparecen firmadas por colaboradores y reporteros, lo que algunas veces repercute en que las personas que tratan la temática no sean especialistas en la misma, y en consecuencia la información que transmiten llegue a ser elemental y descontextualizada de la actividad real realizada que nos dice algo acerca de la Universidad. Valga también como dato redundante el bajo número de artículos firmados por fuentes oficiales y el caso también de los firmados por la propia redacción de los periódicos. En este sentido, tenemos que decir que hemos podido apreciar cierta asociación entre la prensa de ámbito nacional y las noticias elaboradas por colaboradores y reporteros, mientras que las noticias procedentes de fuentes oficiales, se

dan preferentemente en la prensa de ámbito local. Encontrándose por lo tanto cierta asociación entre el ámbito de difusión y la fiabilidad del documento.

Los datos que nos hemos encontrado nos permiten apuntar que, aunque en los últimos años ha existido un cambio en la aparición de monográficos destinados a la educación, el profesor universitario, la investigación y la enseñanza, los aspectos esenciales de la Universidad, general cualquier noticia que haga referencia a temas de educación, no son temas preferenciales para los periódicos. Esto lo podemos confirmar por medio de los diferentes hallazgos, así por ejemplo, no encontramos con que cerca del 34% de los documentos analizados, presentan un título de titular menor al del resto de las diferentes noticias presentadas en los medios impresos; o también que el tamaño de los documentos suele ser reducido, encontrándose con que los documentos en la mayoría de los casos, presentan una extensión comprendida entre 1/4 de página y 3/4, encontrándose en raras ocasiones artículos de extensión superior. Aspecto este a tener en cuenta si se tiene presente que a partir de los datos obtenidos, hemos podido comprobar que existe cierta relación entre la imagen negativa de los profesores universitarios en la enseñanza, con una extensión pequeña de los documentos; o para finalizar, el encontramos mayoritariamente con documentos que tienden a movilizar exclusivamente recursos literarios olvidando la incorporación de signos icónico visuales.

En cuanto al género periodístico que hemos encontrado se ha utilizado más, ha sido la “Noticia”, es decir la existencia de informaciones sueltas sobre la actualidad, la cual se narra un hecho o acontecimiento.

y se ofrece la información relacionada con la misma, informaciones que suelen ser simples, presentándose de forma objetiva y lo más exacta a lo acontecido, sin existir comentarios de ningún tipo por parte del emisor. Aspecto éste al que encontramos cierto sentido si se tiene en cuenta que la mayoría de los artículos analizados, como hemos comentado anteriormente, han sido firmados por colaboradores o reporteros.

Como cabría esperar por la naturaleza del medio analizado, los documentos mayoritariamente se referían a una localización temporal actual y respecto a la localización espacial, que en cerca de un 51% se centraba en el ámbito local/provincial. Es también de señalar que nos hemos encontrado una perfecta relación entre el ámbito de difusión de los periódicos y la localización espacial de los contenidos, de manera que los medios impresos analizados de ámbito nacional suelen tener una preferencia por desarrollar contenidos nacionales e internacionales, los regionales por los de tipo regional, y los locales del ámbito al que pertenecen.

Uno de los objetivos fundamentales se centra en conocer la calificación en general que en la prensa se realizaba del profesor y de la enseñanza, como aspectos fundamentales a tener en cuenta para hacernos una idea de la imagen que la Universidad presenta en la sociedad. Tenemos que señalar que cuando en los documentos se realizaba expresamente tal valoración respecto al profesor de manera que pudiera ser identificada por nosotros, ésta es bastante equilibrada entre las valoraciones positivas y las negativas; no ocurriendo lo mismo respecto a la valoración de la enseñanza, ya que respecto a ella suele realizarse una valoración más negativa que positiva. Ello podría significar, con los matices que más adelante

expondremos, que aunque la imagen que se ofrece de la enseñanza universitaria posee un carácter negativo, no es responsabilidad directa y exclusiva del profesor.

Al iniciar las conclusiones al trabajo, apuntábamos que con matices los resultados encontrados nos permitían indicar que la imagen que se ofrece en el medio prensa de la Universidad, no era consistente y válida. Hasta ahora hemos apuntado algunos hechos que nos han llevado a corroborar estas conclusiones, ahora vamos a ir progresivamente apuntando algunos matices que nos permiten destacar el carácter real que al respecto ofrecen algunos de los datos ofrecidos en los medios de comunicación social impresos analizados por nosotros.

Los datos encontrados referidos al contexto en el cual se desarrolla la actividad docente e investigadora en las Universidades, nos lleva a destacar que mayoritariamente se presentan referencias a la baja calidad del contexto en el cual se desarrolla la actividad universitaria: estado de conservación de las instalaciones, poco volumen de medios que tiene a su disposición y calidad técnica y didáctica de estos medios. Aspecto que perjudica las funciones del profesor como investigador, demandando medios y presupuestos para poder realizar esta función. Hallazgo que coincide con los encontrados por otros investigadores, preguntando directamente a los implicados, así por ejemplo, Esteve (1993) tras revisar diferentes estudios, apuntaba que los factores que propiciaban el malestar docente podían dividirse en dos, y en los primeros que eran los más citados en la literatura se apuntaba la falta de medios y recursos adecuados.

En este sentido, hemos podido constatar a partir de los datos obtenidos que se tiende a considerar, al contrario de lo co-

mentado, que nos encontramos ante unas instalaciones de calidad, en los periódicos de tirada nacional. En contra de estas apreciaciones, en los periódicos de tirada regional y local, se tiende a considerar que éstas son de una calidad cuestionable. Aspecto éste que como comentábamos anteriormente, se refleja en un prejuicio sobre las funciones a realizar tanto por los profesores como por los alumnos.

Dificultades que se veían reflejadas en las mejoras que se proponían que debían de realizarse para facilitar la tarea docente, donde las opciones mayoritarias las encontramos en: elevado número de alumnos, falta de infraestructura, apoyo de la administración, sistema actual de provisión de plazas y currículum no adaptado a la sociedad y a las necesidades de los estudiantes. Encontrando también una diferencia en el tratamiento de este tipo de noticias, según el ámbito de difusión del periódico en cuestión. Parece existir una relación entre la prensa de carácter regional y local y las noticias en las que se ponen de manifiesto las carencias de medios que tienen los profesores para la realización de su tarea docente, así como referencias a la excesiva burocratización de la enseñanza y al incorrecto comportamiento de los alumnos. Por su parte, las noticias relacionadas con aspectos negativos que tienen que ver con aspectos como el poco tiempo para investigar, la inestabilidad profesional y poco apoyo de la administración, tienden a aparecer en los periódicos de ámbito nacional.

A partir de los datos expuestos hasta ahora, es lógico que en los medios impresos analizados hasta ahora, se ofrezca una imagen del profesorado universitario como insatisfecho con su profesión, datos que encontramos en cerca del 50% de los docu-

mentos en los cuales fuimos capaces de criminalizar claramente referencias a académica. Profesores que en ocasiones y se ha puesto de manifiesto en el análisis realizado, continuamente denuncian tanto la falta de medios, como la de estructura adecuada para hacer frente a la función docente e investigadora.

En esta línea que comentamos, nos encontramos con una visión diferente de la calificación del profesor universitario de la enseñanza impartida por éstos. En concreto, respecto al profesorado universitario se identificaron por un lado “El País”, que se inclina tanto a una visión neutra como a una visión crítica, visión que quizás podamos reforzar con la relación existente entre este periódico y la publicación de noticias que tienen que ver con el desarrollo de investigaciones, relación que no hemos podido poner de manifiesto en el resto de los periódicos analizados. Por otro lado, “Diario 16”, nos ofrece una valoración negativa en los artículos encontrados en este periódico acerca del profesorado universitario. En cuanto a la enseñanza universitaria, la encontramos en “ABC” y “Diario 16”, mientras que “El Ideal” se acerca hacia posiciones más neutras. “El Correo de Andalucía” a posiciones más positivas de la enseñanza universitaria.

Nuestro estudio confirma completamente la hipótesis de que la imagen que se ofrece de la Universidad en los medios de comunicación de masas, es diferente según el medio impreso al que nos referimos. Así, por ejemplo, aparece un mayor número de noticias que tratan sobre los distintos aspectos que conforman el sistema universitario en “El País” y “El Ideal”.

Por lo tanto podemos decir que desde tres aspectos esenciales necesarios para

desarrollo de su principal servicio, la educación superior, en la Universidad docencia, investigación y gestión, es a partir de los temas relacionados con este último aspecto, la gestión, a partir del cual nos podemos hacer una idea de qué imagen es extrapolada del medio prensa acerca de la Universidad. Una institución agobiada por los problemas administrativos, con graves deficiencias de infraestructura, sobre todo para hacer frente al número de alumnos tan elevado a los que acoge, con profesores descontentos por su promoción profesional, en la que los medios para desarrollar su función docente e investigadora brillan por su ausencia. Pero también tenemos que decir que a la luz de los artículos analizados, nos encontramos con una institución que intenta poner soluciones a estos problemas, pero que como en otras ocasiones se ha comentado, va por detrás de los cambios sufridos en la sociedad. Por lo tanto como hemos podido percibir a partir de este estudio, en definitiva, cualquier noticia de las analizadas presenta temas relacionados con este aspecto: la administración y la gestión universitaria.

REFERENCIAS

NEAVE, G. (1995): Las políticas de calidad: desarrollos en la enseñanza superior en Europa occidental, *Revista de Educación*, 308, 7-29.

FERRERES, V. y otros (1994): E-Spain, *European Journal of Teacher Education*, 17, 1-2, 65-72.

BENEDITO, V. (1991): *Formación permanente del profesorado universitario: Reflexiones y perspectivas*, Ponencia presentada en las III Jornadas de Didáctica Universitaria Evaluación y Desarrollo profesional", Las Palmas de Gran Canarias.

QUINTANILLA, M.A. (1995): Nuevas ideas para la Universidad, *Revista de Educación*, 308, 131-140.

QUINTANILLA, M.A. (1998): Nuevas ideas para la Universidad, en LUXAN, J.M. (ed.), *Política y reforma universitaria*, Barcelona, Cedecs Editorial.

LESOURNE, J. (1993): *Educación y sociedad. Los desafíos del año 2000*, Barcelona, Gedisea.

CASTELLS, M. y otros (1986): *El desafío tecnológico. España y las nuevas tecnologías*, Madrid, Alianza.

DUBY, A. (1991): Harnessing tv formats to educational tv, en *EMI*, 28, 2, 70-74.

CASTELL, M. (1997): *La era de la información. Economía sociedad y cultura. La sociedad red*, Madrid, Alianza.

CABERO, J. (1999): *Usos de las tecnologías de la información y la comunicación en el perfeccionamiento del profesor universitario*, en SAPPRO-UCV, Universidad Central de Venezuela, Vicerrectorado Académico Sistemas de Actualización Docente del Profesorado.

MOLES, A. (1975): *La comunicación y los mass-media*, Bilbao, Mensajero.

BALLESTA, J. (1991): *La incorporación de la prensa a la escuela*, Madrid, Olea-Seco.

CABERO, J. y LOSCERTALES, F. (1998): *¿Cómo nos ven los demás? La imagen del profesor y la enseñanza en los medios de comunicación social*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones.

PÉREZ SERRANO, G. (1984): *El análisis de contenido de la prensa*, Madrid, UNED.

NIETO, S. (1986): *La temática educativa en la prensa*, Valladolid, Sever-Cuesta.

NIETO, S. (1991): El análisis de contenido como técnica de investigación documental, *Revista de Investigación Educativa*, 20, 12-24

SEVILLANO, M. L. y BARTOLOMÉ, C. (1989): *La prensa. Su didáctica, teoría, experiencias y resultados*, Madrid, UNED.

ESTEVE, J.M. (1993): El choque de los principiantes con la realidad, *Cuadernos de Pedagogía*, 192, 54-58.